

EL CONCEPTO DE BELLEZA FEMENINA en FLORENCIA (S.XV Y XVI) Ghirlandaio en el Museo Thyssen (1)

María Rosa Fernández Peña

La colección permanente del Museo Thyssen es un fascinante recorrido por la evolución de la historia de la pintura a través de los siglos que nos permite conocer su evolución.

Así vemos como en Italia desde el siglo XV surgió una radiante tendencia en la historia de la pintura universal, en la que los más inspirados artistas llenaron de color sus lienzos en afanosa búsqueda de un ideal de perfección y de belleza, interpretada según los cánones antiguos resucitados por el esplendoroso Renacimiento con su pasión por el cuerpo.

Dos ciudades italianas lideraron las dos tendencias en estas representaciones: Florencia y Venecia. En Florencia predominaba la elegante compostura que transmite una belleza más interiorizada; en Venecia en cambio se tiende a resaltar la belleza carnal y vital que da más importancia al color.

Pero los artistas de ambas coincidían en dos requisitos indispensables: fidelidad a lo real y pintar solo lo bello. Y ambos podemos admirarlos en el Thyssen en dos cuadros. Primero veremos el paradigma de la belleza femenina, según la Escuela Florentina, en el retrato de 1488 de **Giovanna Tornabuoni** del pintor **Domenico Bigordi**, más conocido por el apodo de “**Ghirlandaio**“ derivado de la profesión de orfebre de su padre, creador de “guirnaldas” para realzar los elaborados peinados de las elegantes damas florentinas.

Domenico era el mayor de ocho hermanos y nació en Florencia en 1448. Trabajó primero como aprendiz de orfebre en el taller de su padre y durante muchos años no hizo nada destacable, pero a partir de 1480 produjo una obra numerosa y de gran calidad, convirtiéndose en uno de los pintores más famosos con numerosos encargos, entre ellos participó en Roma en la decoración de la Capilla Sixtina. Murió en Florencia en 1494, a los 46 años, a consecuencia de una epidemia de peste.

El retrato de Giovanna Tornabuoni (1488) es la única obra de Ghirlandaio en España que podemos admirar en el Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid. Contemplamos a una joven mujer de sereno perfil y esbelto cuello, realizado por un elaborado peinado y con un suntuoso traje. La curiosidad de saber más cosas de su vida nos hace averiguar que ella se llamaba Giovanna degli Albizzi y que en 1488, hacia apenas dos años, su matrimonio con Lorenzo Tornabuoni había reconciliado a dos poderosas familias florentinas. Y para mayor felicidad estaba a punto de tener un hijo.



Más el destino le fue adverso pues Giovanna murió en el parto pero su belleza nos ha llegado, a través de los siglos, gracias a la magia del arte. Y muchas debían ser sus prendas, además de su belleza, pues en la cartela, que puede leerse a su derecha, figura un epígrafe del famoso poeta latino Marco Valerio Marcial, nacido hacia el año 40 d.d.C. en BÍbilis (actual Calatayud) a donde regresó en el 98 para morir en el 104.

ARS VTINAM MORES ANIMVMQUE EFFINGERE POSSES PVLCHRIOR IN TERRIS NVLLA TABELLA FORET ('Arte, ojalá pudieras plasmar la conducta y el espíritu, no habría en la tierra pintura más hermosa'). También vemos algunos de sus objetos personales: un broche en forma de dragón, un libro de oraciones y una sarta de cuentas de coral.